

KAS hizo pública ayer la siguiente nota de Prensa:

Ante las tergiversadas afirmaciones que el diario El Correo publica en su edición de hoy, KAS desea hacer públicas las siguientes consideraciones:

1. El documento que cita y en parte reproduce el diario El Correo no es en absoluto «la propuesta de KAS para el debate interno de HB», que no existe, ni es el resultado del debate que sobre la situación política general se ha dado ya hace unos meses entre los militantes de KAS. «Txinaurriak» fue un borrador de discusión que recogió en su momento un resumen provisional y poco elaborado de diversas reflexiones y aportaciones hechas por distintos militantes. Que El Correo haya tenido acceso a este borrador de trabajo no hace sino demostrar la cada vez más íntima relación de colaboración entre algunos medios de comunicación y los aparatos de información y control político de las llamadas fuerzas de seguridad del Estado, incluida la Ertzaintza.

Este es el texto del documento publicado ayer por El Correo:

Han diversificado la represión contra la Izquierda Abertzale y emplean diferentes instrumentos para ello. Ahí está la represión de siempre, la que se ha conocido desde siempre, la que se hace a través de la Guardia Civil. No han conseguido la impunidad de Euskal Herria, ya que nunca han sido aceptados. La acción contra uno de ellos es entendida aunque por efecto del pacto haya habido más dificultades para aceptarla. A continuación han puesto en marcha otros instrumentos, medios de comunicación y políticos. Sobre los medios de comunicación lo que han hecho ha sido *blindar*, en nombre de la libertad de expresión, en nombre de la democracia realizan un trabajo y un dolor tremendo con una impunidad total. La participación en el conflicto ha sido concreta, directa e importante, pero 'no se les puede tocar...'

Tienen interiorizada esa sensación, y en cierta medida la Izquierda Abertzale la acepta. Además hay que tener en cuenta que los medios de comunicación

Nota de Prensa de KAS

2. Lo único que KAS se ha planteado en su discusión es el problema de cuál es el papel que los distintos medios de difusión de masas están jugando en el contencioso que enfrenta a Euskal Herria con el Estado español y los niveles de confrontación así como las consecuencias que ese papel activo está acarreado para el futuro.

3. La participación activa de los medios de difusión de masas en el conflicto es directa, real y de importancia creciente. Y no se trata de un problema de opinión. La cuestión no es de pluralidad informativa. El problema es un problema que afecta a un derecho democrático fundamental de Euskal Herria, tan fundamental como para cualquier otro pueblo del mundo, cual es el derecho a la información.

Los medios de difusión de masas realizan actualmente en

Euskal Herria un trabajo sistemático de ocultación de la realidad de violencia que sufre Euskal Herria por parte del Estado. No es casualidad que el propio El Correo se «olvidara» de recoger entre los políticos muertos de forma violenta precisamente a Tomás Alba, Mikel Arregi, Santi Brouard o Josu Muguruza. Son la tapadera que la tortura necesita para campar a sus anchas o la sordina que permite que la represión cada vez más sistemática contra sectores juveniles y populares no genere «conmoción social».

Se han convertido en la avanzadilla de una estrategia que pretende que el contencioso entre Euskal Herria y el Estado entre en una fase de alargamiento indefinido; sin solución ni salida posible, para que, haciendo de la supuesta e inexistente legitimidad constitucional del Estado español

Texto de «Txinaurriak»

se han convertido en un auténtico poder (el conflicto de la Autovía es un ejemplo claro; iban por delante de los políticos y cuando provocaban contradicciones entre los partidos, la cohesión la marcaban y la conseguían los medios de comunicación). Quizá son consecuencias de vivencias de un ámbito muy concreto pero el sentimiento contra los beltzas y periodistas-txakurras está muy extendido. A fin de cuentas ellos son los que dan leña a la gente. Está claro que puede haber un sector bastante reticente ante ello (por la prensa, etc) pero este sentimiento es real y amplio. Los que condenan, encarcelan a los miembros de la Izquierda Abertzale, tienen nombres y apellidos concretos, duermen y viven bien. Habría que hacer una labor concreta en torno a los medios de comunicación, pero esto exige primero dar algunos pasos.

Labor sin hacer

Así, este tema y este área no pue-

de dejarse solamente en manos de la lucha armada. En las diferentes áreas que se mencionan, ertzaina, medios de comunicación... no puede pasarse como se ha pasado de una falta de intervención a la intervención de la lucha armada. La dinámica de denuncia y presión que hay que realizar de los periodistas y empresas está sin hacer. La responsabilidad que alguna gente tiene en la represión está clara, es cierto que el sentimiento contra ellos está extendido, pero si hubiera una intervención armada, ¿se situaría ese sentimiento en una postura política fuerte? El problema es ése, que existe el sentimiento pero no se dan pasos, no se trabajan condiciones. A menudo existe esa tentación: meter en algunas ocasiones la lucha armada y luego a ver qué pasa... En lugar de éso hay que incrementar una dinámica que tenga que desarrollarse desde otros tipos de lucha para que luego la lucha armada tenga un apoyo sólido.

un aval para su política del «todo vale», el conflicto se pudra y con él las esperanzas de este pueblo y las bases necesarias para una situación de democracia real para Euskal Herria y de pos (*sic*).

Más allá de la simple ocultación de la realidad, los medios de difusión masivos son responsables de un trabajo constante y metódico de acoso y derribo contra el conjunto del movimiento independentista vasco y contra todos aquellos movimientos sociales que desean construir una Euskal Herria libre de la dominación constitucionalmente impuesta desde el poder. Es la mercancía que les da valor frente al Estado y que les ayudó a recibir sus constantes favores, ya que son considerados, porque de hecho lo son, como un baluarte fundamental para la viabilidad de una estrategia basado en la «no solución». Pretenden crear y crean de hecho una «realidad virtual» donde las bases mismas de la existencia de Euskal Herria como pueblo y de su propia conciencia de serlo se diluyen sin remedio.

Por otra parte, en el caso de la Ertzaintza no se le daba a cualquier ertzaina, la acción fue muy selectiva. En el caso de los medios de comunicación habría que emplear el mismo esquema. En lugar de coger a un periodista como responsable (aunque el trabajo que realizan sea tremendo y del mismo calibre que las responsabilidades personales), hay que concretar dónde están las responsabilidades y, de darse intervención s, tienen que ser en las responsabilidades de los niveles superiores. En el ámbito de los medios de comunicación también, más que en ningún otro ámbito, el asunto de la legitimidad es un preconditionante. El caso de los medios de comunicación es uno de los temas que están atrasados en la sociedad y en la Izquierda Abertzale, no se ha trabajado para denunciar y condicionar el papel represivo de los medios de comunicación.

Coste político

Está claro que no realizarán acciones 'porque aquí no puede haber una opinión española o de derechas', pero al mismo tiempo no puede permitirse que vayan por

4. El Correo y muy especialmente sus máximos responsables son conscientes de que la posibilidad de darse una situación política como la que pretende hacer recaer en planteamientos de KAS se daría sólo como consecuencia de esa actuación sistemática como «arma de guerra» que el Estado ha asignado a los medios de difusión masivos y que estos, al parecer gustosamente, han aceptado.

El contenido y la dimensión que El Correo da hoy a su tergiversación evidencia el interés por adjudicar falsas responsabilidades a quienes denominan «dirigentes de KAS», a modo de anuncio previo de lo que sería la factura a pagar por los mismos. En esta tarea colabora con el diario ABC, diario con quien cada vez más estrechas relaciones tiene y que, también en sus ediciones de ayer y hoy, insiste en la necesidad de acabar con KAS utilizando, tras la llamada a la investigación, un significativo «caiga quien caiga».

Euskal Herria: 1995-1-26
K.A.S.

libre en Euskal Herria y perjudicarla. El periodista que anda en eso ya sabe que no perjudica sólo a HB sino a un proyecto político, al futuro de un pueblo. Una acción como ésa tiene dos apartados: el dolor que se le produce al enemigo o hasta qué punto se condiciona el que se le hace a la Izquierda Abertzale, y por otra parte la contradicción y el coste político que puede producir en la Izquierda Abertzale una acción semejante al menos al principio. Eso es lo que hay que medir, o se asume el costo que eso puede conllevar o se les deja trabajar tranquilamente sabiendo que su trabajo nos produce costos políticos. Si se midieran las contradicciones que este último año han producido los medios de comunicación en el movimiento, cuántos debates, intoxicaciones, etc... Esas dudas sobre la dirección política las crea e impulsa una persona con un micrófono y un medio de comunicación. Solamente con eso produce un trabajo, el esfuerzo para aclarar contradicciones... En cierto modo la línea política de la Izquierda Abertzale la han cambiado desde los medios de comunicación.

MANIFESTACION

GESTO POR LA PAZ

Este pueblo quiere paz - Bakea eraikitzen

28 ENERO - 5.30 h.

Sagrado Corazón-Bilbao